Imprimir

Introducción

En un artículo de la Revista Sur de octubre de 2022 se dijo que sí un liderazgo como el de Petro plantea de manera reiterada, no sólo la necesidad de ganar las elecciones presidenciales para acceder al mando del gobierno colombiano, sino también la de promover a partir de este logro la construcción de un cambio histórico, es de esperar la producción de varias voces políticas alrededor del significado de esta proposición.

Para promover el cambio histórico Petro propuso evaluar la posibilidad de conformar un partido unificado de las organizaciones del Pacto Histórico (PH) y los movimientos sociales que lo soportan. Sobre el asunto, la revista Semana de octubre 8 de 2022, en sus confidenciales, preguntó: *¿El presidente Gustavo Petro está a favor de crear un superpartido de izquierda?* Semana habló, pero las organizaciones del PH no debatieron sobre el significado del cambio histórico y de un partido unificado para impulsarlo, pero si persistieron en ratificar su carácter de coalición, lo hicieron a través de una declaración rubricada por los voceros del Polo Democrático Alternativo, Unión Patriótica, Movimiento Colombia Humana, Movimiento Alternativo Indígena y Social, Partido Comunista y Alianza Democrática Amplia (ADA), cuyas orientaciones centrales fueron:

1. Definir la coordinación política permanente que ejercerá como dirección y vocería oficial de la coalición del Pacto a nivel nacional.
2. Iniciar un proceso de discusión y definiciones que tienen que ver con la coalición de gobierno y su futuro, la movilización de apoyo al gobierno y propuestas para la participación del PH en las elecciones del 2023 y la política de alianzas con el Frente Amplio.
3. Reunir y favorecer la Comisión de Ética del pacto, con base al respeto de las formas estatutarias de cada partido coaligado

Después no se conoció alguna declaración sobre el futuro de la coalición de gobierno en términos programáticos y las propuestas para la participación unificada del PH con relación a las elecciones de octubre de 2023 que, por lo sabido produjo más fricciones entre sus organizaciones integrantes que grados de unidad.

En enero de 2024 reaparece la propuesta del presidente Petro sobre la necesidad de conformar el partido unificado del cambio histórico, ocasión que es propicia para responder por tres de sus cuestiones esenciales como son:

1. El significado del cambio histórico, la idea esencial por la cual tomará partido la inmensa militancia social.
2. La transición hacia el cambio histórico, cuestión que incluye su definición, en el marco de las tensas condiciones sociopolíticas colombianas. y la crítica situación geoeconómica mundial.
3. Las formas de organización con las cuales se busca construir la transición.
   Cabe esperar que las organizaciones del PH hagan planteamientos sobre estas cuestiones.

El cambio histórico propuesto por Petro es epocal (El Partido)

Es de recordar que, el presidente Gustavo Petro, el día 7 agosto de 2022, minutos después de su investidura en la plaza de Bolívar y durante la posesión de una parte del equipo ministerial, según consta en las grabaciones audiovisuales del momento, anotó que ese cambio en su gobierno es de verdad, “no es retorico, no es discursivo, no es de maquillaje”. En la misma alocución Petro puntualizó que el proyecto soviético intentó el cambio histórico, pero no lo logró, no obstante, subrayó que búsqueda para el bien de la humanidad y la naturaleza está abierta y requiere de la conciencia y organización de millones de personas, de ahí que es plausible decir ahora cual es para Petro el cambio histórico.

Un primer apunte de estudio obligatorio. En el epilogo de su obra “Una vida, muchas vidas”, en dialogo fructífero con la obra cumbre de Marx, Das Kapital, Petro le asigna la responsabilidad de la destrucción de la vida en el planeta al régimen milenario del capital, luego pregunta “que debemos cambiar”, y responde: “El capital”. Enseguida afirma, si “queremos mantener la especie humana, tenemos que superar el capital”. Ni el núcleo de partido cercano a Petro en su tarea de gobierno, ni tampoco alguna organización del Pacto Histórico han dicho desde entonces nada sobre este apunte programático esencial que constituye una propuesta de cambio epocal.

Las épocas de la humanidad. Son tres las grandes épocas en la historia de la humanidad, la primera gran época corresponde a manera de producir y reproducir la vida de los pueblos originarios. La segunda gran época, aún en curso reptante, consiste en la producción y reproducción de la vida, teniendo como centro la obtención de inmensas ganancias, de la cual el capitalismo es su forma más relevante de generarlas, el cual, aunque construye ciencia, tecnología y arte, destruye a su paso la vida humana y la naturaleza. La tercera gran época, apenas en proceso de dibujo, es la sociedad que se construiría más allá del capital. Acorde a esta mirada de las épocas, Petro propone superar la milenaria segunda gran época debido a su carácter destructor.

Según Marx, Mészáros y Dussel, el Capital es una realidad milenaria, una categoría, cuya dinámica ocurre según varias determinaciones históricas interrelacionadas que lo articulan y reproducen, en palabras de Mészáros, de forma metabólica, de tal modo que sí alguna de éstas, como es la específica de la división social del trabajo y su estructura jerárquica, no es abolida, más temprano que tarde ese olvido se engulle la transición epocal, aunque ésta tenga denominación socialista, tal como ocurrió con el proyecto soviético. La División social del trabajo moldea la toma jerárquica de las decisiones fundamentales de la producción de la vida y el poder político. Marx y Engels habían advertido sobre las consecuencias de este olvido en su escrito sobre la “Ideología Alemana”, por allá en los años 1845-1846, pero el Partido Comunista de la URSS no tuvo en cuenta esta recomendación.

El inició de la superación del capital. Empieza por el hecho de la toma de conciencia de la existencia de estas determinaciones milenarias del capital y cómo superarlas, las cuales entre otras son:

a. La producción por parte del trabajo de grandes excedentes o ganancias.

b. La conciencia y creencias sobre la vida que tienen los productores directos y la contraparte que usufructúa su trabajo.

c. El uso dominante del poder político militar para soportar la obtención de ganancias.

d. El uso amplio de la naturaleza para producir ganancias

e. El grado de satisfacción de las necesidades humanas.

El presidente Petro ha emitido algunas ideas sobre la superación de algunas de esas determinaciones, como ahora se verá.

Un segundo apunte de estudio obligatorio. En el discurso de la ONU del día 20 de septiembre de 2022, Petro presenta la esencia de su crítica a la economía política del mundo actual y la propuesta de cambio epocal. Valga subrayar algunos renglones de esa alocución:

a. ¿Para qué la guerra si lo que necesitamos es salvar la especie humana?, ¿Para qué sirve la OTAN y los imperios, si lo que viene es el fin de la inteligencia?

b. El desastre climático matará centenares de millones de personas y oigan bien, no lo produce el planeta, lo produce el capital. Solo en paz podremos salvar la vida en esta nuestra tierra. No hay paz total, sin justicia social, económica y ambiental.

Los partidarios de estos planteamientos y su conversión en acciones políticas y sociales militan en el mismo partido, así consideren su convergencia con éstos mismos, como actos de democracia profunda o democracia sustantivada.

La transición hacia el cambio histórico. Ideas y acciones de Petro y del Pacto Histórico. (El Frente Amplio)

Aquí es indispensable puntualizar que hay propuestas de las llamadas “democracias viables”, o de las que niegan de forma rotunda los cambios históricos con las cuales es indispensable establecer diferencias. Así, en las sociedades liberales constitucionalistas, soportadas en la dinámica sociopolítica de la separación de los tres poderes, la “fecunda economía de mercados” y el relevo en el manejo por periodos de los países que las reproducen, consideran que los sistemas capitalistas, con o sin rostro humano que los rigen, por ejemplo en Estados Unidos, Europa y la mayoría de países latinoamericanos, constituyen el ideal de

vida superior, por tanto en su manera de vivir no se requieren cambios históricos, sino más bien reproducciones del sistema con ajustes permanentes en su eficacia y el mantenimiento de acentos sociales para que su población adquiera una “buena calidad de vida“, a costa, incluso, de renunciar a la práctica de la soberanía nacional.

Es de subrayar que, un sector de la denominada izquierda democrática comparte este enfoque de los ajustes continuos del capitalismo y lo pone en práctica cuando accede al manejo del gobierno. Por eso organizaciones referentes de esta izquierda, como el Frente Amplio de Uruguay o el PT del Brasil no definen en su programa la necesidad de un cambio histórico.

En consecuencia, formar un partido o un Frente Amplio según las definiciones del presidente Petro sobre el cambio histórico. obliga a establecer sendas diferenciaciones sobre la democracia profunda en una sociedad tan polarizada como la colombiana.

Pero Petro, establece un punto de convergencia de Frente Amplio, no de partido, con empresarios capitalistas o sectores verdes proclives al capitalismo de rostro humano, en tal sentido ha propuesto desarrollar el capitalismo no depredador, el capitalismo reproductor de riqueza social para beneficio de los industriales propietarios, el trabajo productivo y la ciudadanía. El proyecto Petro respaldado por más de 11 millones de electores, retoma como uno de sus soportes esenciales la idea del capitalismo de rostro humano, de hambre cero y salud y educación para toda la población sin exclusiones, es el mismo que ha reinado en Europa Central y Escandinavia como Estado de Bienestar.

No obstante, la intencionalidad de Petro de no causar rupturas violentas con las fuerzas que se oponen al cambio histórico, la agresividad jurídica, parlamentaria y comunicacional de la reacción elitista no busca alternativas distintas a tumbar a su gobierno. Ocurre aquí lo sucedido recientemente contra los propósitos humanistas en Honduras, Ecuador, Venezuela, Perú y Bolivia, hecho que obliga a pensar que la sostenibilidad del cambio incipiente requiere de la aplicación simultanea exitosa tanto del decálogo del gobierno del Buen Vivir, como el compromiso del pueblo, para resistir al asedio implacable que sucederá a todo nivel por

parte de las fuerzas de reacción interna y externa que se oponen al cambio

La mencionada simultaneidad está contemplada como principio rector dentro de la elaboración y aplicación de una teoría de la transición democrática, que tenga en cuenta, ritmos, tiempos, prioridades y medidas, aceptados y practicados por el sujeto social transformador e incluso por algunos de sus posibles contradictores. La profundización de la democracia participativa y el crecimiento de su base social y del pensamiento creador humano y solidario, es un camino que exige la formación de una gran conciencia militante de las inmensas mayorías respecto a lo que es el capital y la manera como reproduce sus determinaciones milenarias y cómo deben ser superadas en una larga travesía que para el caso de Colombia, implica que las direcciones del Pacto Histórico y el Frente Amplio actúen de manera creadora por lo menos durante dos periodos gubernamentales sucesivos, mientras que <la dignidad se hace costumbre>.

La democracia Profunda de la transición. Sería aquella que progresivamente logra que pueblo participe de forma directa en la elaboración, aprobación y control social del Presupuesto Nacional y del Plan Nacional de Desarrollo. Ya se hizo un ensayo en el año 2022 de diseñar el Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026 con participación comunitaria y social. Otro logro sería que, en las grandes empresas estatales, como Ecopetrol, los trabajadores participen de la aprobación y control de los presupuestos, planes de desarrollo y producción.

La clave en la gestión de este horizonte de ser gobierno y poder, reside en la participación del pueblo laborioso y culto en la toma de las decisiones fundamentales, como se acaba de decir, y que tiene como otro ejemplo sustancial la participación de los pueblos originarios en la conservación de la Selva Amazónica y otros espacios naturales significativos para la vida. Esta es una forma de consolidar a Colombia como potencia de la vida y la democracia y convertir al pueblo en sociedad del conocimiento. El llamado de Petro a la organización humana de millones de personas para la realización del cambio, que incluye a la formación de la conciencia de paz de las fuerzas armadas, va en la dirección acertada, pues se trata de crear las condiciones para que éste no sea reversible en el corto o mediano plazo.

Por lo anterior, es preciso no pasar por alto una realidad, la del contexto de la geoeconomía política y militar en el cual se manifiestan altas tensiones destructivas de la vida, pero que al mismo tiempo dicen que el mundo ya no es unipolar, que no tiene solo a los Estados Unidos como pivote de la geografía mundial. Frente a esta realidad y las presiones que posiblemente surjan contra Colombia, sólo la participación de la calle social de Bogotá y las regiones en los actos de gobierno, de la legislación y la justicia, será la mejor garantía y el mejor indicador de la producción de hechos del avance en la búsqueda del cambio histórico, con su propuesta soberana colombiana de <más democracia y más democracia>, de cara al mundo interrelacionado y tensionado. Los primeros 500 días de gobierno indican que el pueblo percibe que su gobierno es de cambio, esa imagen hay que sostenerla en el tiempo con nuevas realizaciones que benefician a la población.

El desafío para la próxima década del Pacto Histórico o Frente Amplio colombiano obliga sin duda a una gran convergencia con los países que buscan cambios similares para salvar la vida en el planeta. Solos es muy difícil sobrevivir

La transición en Petro. En la mencionada alocución el día de la posesión de una parte de su gabinete ministerial, Petro destacó que su gobierno significaba la búsqueda de un cambio histórico a través del desarrollo de la democracia profunda (más democracia y más democracia) en sus múltiples dimensiones, una de las cuales es la conversión del actual Estado, en un Estado de la ciudadanía sin corrupción y más próximo al pueblo, atento a la satisfacción de sus necesidades esenciales.

Esbozó en la alocución una línea de acción democrática para dignificar la vida, de la cual pueden participar en coalición, la militancia del partido del cambio histórico y otras organizaciones del PH que prefieren gozar de su autonomía, como fuerzas integrantes de un Frente Amplio, tal como ocurre en Uruguay.

En la dirección de la dignificación democrática de la vida de millones de personas, que a su vez serían fuerzas sociales del partido y/o del Frente Amplio, están situadas las dinámicas de la reformas a la salud, la educación, el trabajo, la atención a la vida de las regiones, las

relaciones internacionales por la vida y la paz, la mejora en la producción de varios alimentos esenciales y sus precios, la mejora en la gestión y el comportamiento de la fuerza pública en sus relaciones con la población.

Esas dinámicas de búsqueda de la justicia social ocurren en medio de una feroz oposición política que busca defenestrar a Petro de la Presidencia de la República y llevar al país a una caotización violenta, hecho que obliga a reflexionar y actuar respecto a cómo mantener la incipiente transición y agrupar fuerzas sociales y políticas para defenderlas. En ese movimiento sociopolítico de agrupar fuerzas y voluntades para defender y profundizar los avances democráticos, se presentan el reencuentro del M-19 a mediados de enero 2024 con motivo de los 50 años de su parto, la reunión del día 25 de enero de 2024 del comité político del Pacto Histórico que llama a construir su vida unitaria siguiendo una ruta común, la declaración del movimiento Esperanza Democrática a favor de la unidad del progresismo para defender el gobierno de Petro y consolidar sus avances. Declaración similar hizo la Unión patriótica. Hay asomos de cambios en la conciencia de las organizaciones del cambio

El Acuerdo Nacional

El año y medio de mandato del presidente Petro, ha sido una expresión de acuerdos interpartidistas para hacer viable la agenda gubernamental, el trabajo parlamentario, la convivencia ciudadana y la construcción de la paz total asediada desde diversos rincones. Y el tiempo que resta de practica gubernamental, ocurrirá como práctica de un saboteo abierto y encubierto a la gestión presidencial, desde la Procuraduría, la Corte Suprema, la contraloría y sectores del funcionariado opositor incrustado en distintos niveles del gobierno. Si hay cambio en la Fiscalía, como debe ser, habrá un alivio en las acciones adversas contra el gobierno, pero despuntarán otras. De ahí que sea indispensable sostener un Acuerdo Nacional a favor de:

a. La convivencia ciudadana y la reducción de toda violencia política y contra la vida comunitaria.

b. La aplicación de la constitución de 1991 y de las leyes.

c. El acceso de la población a la alimentación y el goce de sus derechos mínimos para reproducir una vida digna.

d. El ejercicio progresivo de los derechos electorales por un voto libre.

La construcción del Partido, el Frente Amplio y los Acuerdos Nacionales hacen parte de la realidad que ira mostrando en sus logros, sí el cambio histórico tiene base social que lo sostenga y lo enriquezca en ideas y acciones.

Jaime Corena Parra

Foto tomada de: La Silla Vacía